

Voz Obrera.

(A Constantino)

Discurso

Señor Licenciado

José López Portillo, Candidato a la Presidencia de la República:

Los primeros núcleos obreros y a la vez obreristas de nuestra Patria, inspirados en doctrinas económicas universalistas, consideraron al campesino con menosprecio, y el anarcosindicalismo casi hizo una doctrina respecto a que era reaccionario y conservador. Los obreros de ahora, señor, no pensamos así: el campesino es para nosotros un miembro de la clase proletaria que tiene las mismas necesidades y las mismas aspiraciones de progreso que nosotros. Sus labores son diferentes de las nuestras, pero no menos importantes; más aún son primordiales. La diferencia se debe a la división del trabajo y nadamás. Por eso en esta región de Michoacán, bajo las orientaciones del Señor Presidente de la República, de nuestro Encargado del Poder Ejecutivo, que es un brillante economista, los obreros nos presentamos formando un solo bloque de fuerza productiva con los trabajadores del campo, que en estos montes que nos rodean, se afanan por conservar la riqueza forestal peligrosamente explotada algunas veces, debido a que no obstante las disposiciones de las dependencias que se ocupan de ello, ordenan la racionalización de los cortes de madera, la irresponsabilidad, la ignorancia, y ¿por qué no lo hemos de decir a un hombre honrado como usted, la prevaricación, no respetan los cánones científicos de la dasonomía, y aprovechando la distancia de las autoridades federales que dificulta la escrupulosa verificación del cumplimiento de lo ordenado, por las causas múltiples aludidas han visto sin alarma los abusos implícitamente estimables, activos y pasivos en las tolerancias a la destrucción de bosques en el país. Los obreros somos transformadores de los productos de la tierra de cualquier clase que sean, forestales minerales, alimenticios. Al transformar diversificamos las materias primas; y así, de un árbol podemos elaborar muebles, extraer gomas, materiales de construcción; industrias hay ligadas directamente a la cultura, como la celulosa que nos da el papel para los libros, para los periódicos, vehículos similares de información y comunicación con el mundo. La madera de los bosques michoacanos representa para nosotros posibilidades innumerables de vivir trabajando en centros industriales. Por esta nos encuentra usted unificados en criterio, e

esfuerzo, esperando que al llegar al poder recuerde a los trabajadores de Ciudad Hidalgo que lo reciben llenos de esperanza en futuro de México cuyos destinos va a tener en sus manos. Pero urge una descentralización -- en el régimen con que se maneja la riqueza forestal. El pacto federal debe flexibilizarse facultando a los Estados para darse leyes específicas que -- usando las palabras de nuestro magnífico economista, el Gobernador Torres Manzo, son necesarias para protegernos un poco, ya que actualmente ni siquiera nos queda el recurso de queja. Claro que no pedimos desconyuntamiento legislativo, sino equilibrio orgánico de las relaciones del pacto federativo en el que son y deben ser premisas fundamentales las esencias de toda soberanía. Creemos que los Estados tienen derecho a la vida mediante el aprovechamiento de sus recursos naturales, de su fuerza de trabajo, para que sean posibles los derechos humanos universalmente establecidos: la vida y la felicidad.

En cierto modo, señor Licenciado López Portillo, Obreros, campesinos y sector popular, pedimos de consuno un cierto arraigo local de nuestra riqueza mediante un control más directo por parte de las autoridades locales, sobre el manejo de la política relativa a la explotación de bosques.

En torno de nuestro Presidente Echeverría, de nuestro gobernador Torres Manzo, orientados por los técnicos de acrisolada honradez, guiados por nuestros representantes populares, lo recibimos gustosamente en esta Ciudad, y le hablamos, como le hemos hablado, con la franqueza que nos ha exigido la valentía cívica del Primer Mandatario del país y usted mismo cuya cultura de universitario es axiomática, y cuya buena fe y capacidad de hombre público está demostrada.

Bienvenido a Ciudad Hidalgo, señor Licenciado, y tenga la seguridad de que Michoacán como siempre, en los momentos culminantes de la historia, estará con usted, compartiendo la responsabilidad de llevar a México a tiempos no sólo mejores, sino magníficos.